



El uso del robot da más certeza y seguridad al paciente sobre el tipo de cirugía que recibe.



Los médicos son de las áreas de urología, ginecología, digestiva y de tórax

# Hospital San Borja Arriarán tiene 14 cirujanos certificados en robótica

CAMILA FIGUEROA

El chiche del Hospital Clínico San Borja Arriarán tiene brazos mecánicos, visión tridimensional e instrumentos quirúrgicos capaces de realizar minúsculas incisiones en el cuerpo humano.

El robot Da Vinci, describe el doctor Alejandro Barrera, en dos años pasó de ser la promesa futurista del sistema público de salud a convertirse en la máquina asistente que revolucionó a la medicina chilena y que recientemente culminó el día con su cirugía número 500, realizada en aquel hospital que atiende a 600.000 personas de las comunas de Santiago, Estación Central, Maipú y Cerrillos.

Cuenta Barrera que le tocó operar un cáncer colorrectal de una mujer de 68 años. Sin el robot Da Vinci, asegura el médico, esa cirugía habría sido mucho más compleja para su paciente.

“Ella tenía un tumor cercano al margen anal. Sin el robot lo más probable es que esa cirugía se haya hecho de manera abierta y no habría sido mínimamente invasiva”, destaca el jefe de Cirugía Adulto.

**Han realizado 500 cirugías con el robot Da Vinci, que aumenta hasta diez veces la visión humana.**

## ¿Qué beneficios tiene operar con Da Vinci, doctor?

“Para el paciente la principal ventaja es que hay menor tasa de conversión a cirugía abierta. Sin el robot haríamos más cirugías tradicionales con incisiones grandes, lo que hace que la recuperación del paciente sea más lenta. La cirugía con Da Vinci no necesariamente es más rápida, pero sí lo es la recuperación de la persona. Otra ventaja es que tiene mejor visualización que el ojo humano. Tiene una visión con aumento de 10x, mientras que la laparoscopia convencional, que es otro instrumento que se usa para cirugías menos invasivas, tiene un aumento de 4x”.

## ¿Esa visión se traduce en mejor precisión?

“Exactamente. El sangrado intraoperatorio, gracias a la precisión de Da Vinci, es mucho menor. Eso significa que el paciente ocupa menos días de cama en hospitalización, lo que es un beneficio para sistema porque hay camas disponibles para más pacientes”.

## ¿Cómo opera Da Vinci?

“Lo primero que hay que entender es que Da Vinci es un instrumento robótico de tres partes. Tiene una torre con una fuente de luz, energía

y una consola donde se conecta la cámara del robot. Además, tiene una segunda consola donde el cirujano se sienta a realizar la cirugía y desde allí programa los movimientos que debe realizar Da Vinci dentro del paciente. La tercera parte es un carro que va al lado del paciente, donde se conectan los brazos robóticos con los que Da Vinci realiza la cirugía. Esos brazos traducen los movimientos que el cirujano le ordena desde la consola”.

## ¿Qué cirugías hace?

“En el mundo la cirugía robótica ha

estado concentrada en urología. En el hospital realizamos cirugía robótica colorrectal, digestiva, urología, ginecológica, infantil y de tórax. Da Vinci puede resolver una amplia gama de enfermedades que requieren tratamiento quirúrgico”.

## ¿Y opera solo?

“No. En el pabellón tiene que haber un cirujano de consola. Además, hay otro cirujano que debe permanecer al lado del paciente. También participa el anestesiólogo, arsenalero, técnico de anestesia, pabellonero y enfermera”.

## Con certificación en mano

En el Hospital San Borja Arriarán hay 14 cirujanos formados para operar con Da Vinci, quienes han estudiado gracias a un convenio entre la empresa fabricante del robot y el hospital, aunque hay médicos que se han formado individualmente. En Chile no existen centros de formación en cirugía robótica para Da Vinci, por lo que los especialistas se han capacitado en Brasil, España y Estados Unidos. “La certificación es compleja. Consiste en un curso teórico y luego vienen las prácticas en un simulador. Después hay que pasar por prácticas con modelos animales vivos y finalmente las cirugías en pacientes. Las diez primeras cirugías que uno hace son junto a un cirujano certificado en robótica”, explica el doctor Alejandro Barrera.